

Guy Aznar, *Travailler moins pour travailler tous* (20 propositions), Paris, Syros Editeur, 1993, 270 pp.

A partir del diagnóstico de la economía francesa en materia de empleo, Guy Aznar da por supuesto que el trabajo de tiempo completo, de toda la vida, para todo el mundo, de acuerdo a las formas conocidas durante el periodo industrial —que ubica entre 1850 y 1975— se ha terminado; por lo cual es necesario inventar otro sistema de repartición del empleo y, consecuentemente, otro sistema de reparto de la riqueza; tal sistema sólo podrá implementarse a partir de una *mutación cultural*; impensable sin un choque psicológico previo, que movilice a la nación entera, en una lógica de guerra, contra el desempleo.

Nuestro autor es enfático: el término desempleo debe ser abandonado, puesto que alude solamente a un periodo de inactividad entre dos empleos; en tanto que el problema que aqueja hoy a la humanidad es un problema estructural de desocupación generalizada que nos coloca virtualmente en una suerte de *no man's land* social.

Se trata entonces de crear las bases de una nueva organización laboral, que permita sostener, dado el nivel actual de las capacidades productivas, el derecho universal del hombre al trabajo, a partir de la re-

ducción de la jornada de trabajo y partir también de la promoción de nuevos valores, compatibles con un mayor tiempo libre y con un salario menor.

Para poder implementar tales políticas es fundamentalmente necesario aumentar el crecimiento, reducir la productividad —lo cual sólo es posible en las ramas e industrias no involucradas en la competencia internacional—, y administrar el desequilibrio actual.

El promotor y gestor de tales políticas será el Estado, mismo que compensará tanto a las empresas, a través de facilidades y exenciones fiscales, como a los trabajadores, a través de una prima de compensación que constituirá el denominado *segundo cheque* —contenido por una compensación monetaria y por prestaciones sociales varias—, el cual asegurará que la reducción del salario nunca sea proporcional a la reducción de la jornada de trabajo.

• Seis estrategias y 20 propuestas

Estrategia uno: reducir el tiempo de trabajo sin reducir los salarios

1. *Objetivo: treinta y cinco horas, e incluso treinta y dos* (a partir de la máxima utilización de la planta instalada, a fin de abrir más turnos).
2. *El fin de semana de tres días.*
3. *Un cuarto turno para disminuir el trabajo nocturno.*

Estrategia dos: la repartición del desempleo (esta estrategia incluye reducción de salarios, por lo cual sólo debe ser empleada en casos de emergencia)

4. *Organizar y sostener el empleo existente.*

Estrategia tres: elegir trabajar y ganar menos: el tiempo parcial elegido

5. *El medio tiempo clásico.*
6. *El medio tiempo de paternidad.*
7. *El medio tiempo filial* (para cuidar familiares enfermos o inválidos).
8. *El medio tiempo de prejubilación* (después de los cincuenta años, y hasta el momento de su jubilación, los trabajadores pasarán al medio tiempo, en el cual estarán orientados principalmente a la formación de los jóvenes que habrán de suplirlos).
9. *El medio tiempo de calificación* (para los trabajadores de baja calificación, por un tiempo determinado, con salario de 100%).
10. *El medio tiempo de inserción* (que permitiría sobrevivir a los jóvenes mientras encuentran un empleo de tiempo completo).
11. *Un funcionario sobre cuatro en tiempo compartido en el sector público.*
12. *El año sabático* (con pago total posibilitado por el ahorro sabático, y con la restitución del empleo a su término).
13. *Los permisos de formación* (de

tiempo parcial o completo).

14. *Legalización del interinato durante el interin de licenciamiento colectivo*, por cierre de empresas, a fin de que los trabajadores puedan explorar otros universos de trabajo.

Estrategia cuatro: todos los jóvenes a medio tiempo

15. *Trabajo y formación profesional alternados.*
16. *Servicio civil para todos* (es necesario revisar la concepción del servicio militar y reducirlo a las necesidades estrictas de defensa a fin de establecer el servicio civil, para hombres y mujeres).

Estrategia cinco: acabar con el desempleo de larga duración

17. *Las nuevas sociedades de inserción* (comunales, departamentales y regionales deberán crear los puestos necesarios para atender las necesidades hasta hoy no satisfechas de los ciudadanos).

Estrategia seis: crear empleos

18. *Luchar contra la destrucción excesiva de empleos.* Sobre todo luchando contra cierta automatización innecesaria —en el transporte público, en los parques, gasolineras, etcétera.
19. *Incitar a las empresas a la ampliación de las actividades laborales* (a fin de favorecer la redistribu-

ción interna de empleo y desarrollar estrategias de innovación).

20. *Penalizar las horas extras.*

Al margen de las múltiples y muy serias objeciones que puedan hacérsle a su trabajo —plantear la redistribución de la riqueza social sólo al interior del elemento trabajo y no en términos de la relación capital-trabajo; plantear la posibilidad de una *reducción salarial*, etc.—, Guy Aznar nos ofrece una propues-

ta sugestiva, si bien es cierto que resulta limitada, a la vez que nos ilustra sobre el estado actual del análisis que prevalece en Francia en torno a esta moderna y lacerante peste, el paro forzoso. Obviamente tal análisis hace abstracción de las diferencias estructurales que existen entre el primero y el Tercer Mundo, donde la aplicación de tal propuesta es a todas luces imposible. JOSÉ ZARAGOZA.
